

EL REVERENDO SUN MYUNG MOON HABLA SOBRE:

El verdadero corazón de Jesús por Dios.

4 de agosto de 1957

Iglesia de Chung Pa Dong

Seúl, Corea

Lectura: Mateo 7, 1-27

Oración:

Padre, tus hijos están reunidos aquí. Ellos se han esforzado durante la semana pasada para buscar tu esperanza en acuerdo con tu voluntad. Padre de compasión, Padre de amor, Padre de misericordia, ten dominio sobre ellos. Nuestros corazones son indescriptiblemente débiles e inquietos. Si la gracia de paz, armonía y consuelo del Cielo, no estuviera con nosotros en nuestros corazones, nadie podría haber sido tan lastimero como somos nosotros. Por favor entiende nuestras situaciones y derrama tu gracia de compasión sobre nosotros. Entendemos que Tú eres un amigo de los débiles, así por favor, fortalece y consuela los corazones de los solitarios. Amado Padre, en esta hora, sinceramente deseo que Tú nos permitieras tener una oportunidad de grabar profundamente en nuestros corazones los principios celestiales, inclinarnos ante Ti en gratitud por tu gracia, manifestar tu gloria y ofrecerte canciones de alegría. Padre, incluso aunque estemos fatigados con dificultades, levantándonos en lugar de dormirnos, entendemos que debe ser una gloriosa alegría para Ti. Si solo nuestra pena, desesperación y lamentación pueden servir para el bien de la creación y del cosmos, no centrado en nosotros, no habrá nada más glorioso que eso. A través de esta oportunidad, yo de veras deseo que Tú nos permitas tener un corazón preocupado solo por el Cielo y por la Tierra, sentir un irresistible sentido de misión dotado por el Cielo y un deseo ardiente de cumplirla.

Por favor, permítenos darnos cuenta claramente por nosotros mismos que somos quienes permanecen ante la voluntad del Cielo, y que cada una de nuestras acciones son en atención al Cielo. Por favor guíanos para luchar con Satán, en nombre de la gente y para cumplir la misión que nos has confiado. Que en nombre de ellos, lleguemos a ser los hijos e hijas quienes puedan llevar a cabo la bendición otorgada a la gente. Amado Padre, ansiosamente deseamos y anhelamos que esto se haga. Haciendo esto, por favor guíanos para ser los hijos e hijas que puedan despertar a la gente durmiente y suplicarte que salves a la humanidad, la cual está siendo tragada por la oscuridad.

Por favor ayúdanos a no tomar responsabilidad solo por nuestra vida individual, sino a ser responsables por la gente y por toda la humanidad. Déjanos ofrecer nuestras vidas ante Ti y así llegar a ser la clase de persona que Tú quieres que seamos. Padre, sinceramente anhelo que esto se haga. Ahora permítenos ofrecer toda nuestra lealtad con nuestras mentes y cuerpos y que esta lealtad se clave en nuestros huesos, para que Tú puedas consolarte y desear bendecirnos. Padre, sinceramente deseo que esta hora sea tal oportunidad.

Incluso hoy, hay hijos e hijas dispersados aquí y allí, que están quemando una antorcha de batallas contra Satán y el mal, ante Ti. Por favor, permanece con ellos, ten dominio sobre ellos y protégelos. Muéstrales claramente que ellos son hijos e hijas de un Padre viviente, que estén orgullosos de sí mismos en medio de las penalidades. Por esto sinceramente oro. En esta hora, sé que hay hijos e hijas que están en situaciones de

soledad. Por favor, ten dominio sobre todo su ambiente y circunstancias, consuélales y aparece ante ellos con la misma gracia. Sinceramente deseo que esto se haga.

Mientras confiamos todo a Ti en esta hora, por favor permite que tu voluntad y gloria sean demostradas en nuestras mentes y cuerpos, y obra a través de nosotros. Oro por todo esto en el nombre del Señor. Amén. En esta hora, me gustaría hablar sobre el tema de «El corazón de Jesús por Dios».

La senda original de la humanidad

Hoy en día incontables personas están viviendo sin conocer claramente su propósito en la vida. O sea, están viviendo sin conocer las respuestas a preguntas fundamentales de la vida, tales como por qué ellos nacieron, cómo deberían vivir y dónde irán tras la muerte. Sin embargo, esto es sencillo. Los hombres y las mujeres viven por el bien de los demás. O sea, nacieron para los demás, para vivir por otros y morir por otros. Esa es la senda original de los seres humanos.

Los primeros antepasados humanos, Adán y Eva, deberían haber hecho esto, vivir por los demás pero ellos fallaron en hacerlo. Este es el origen de la caída. Esto es por lo que, hasta ahora, los seres humanos se han estado afanando para indemnizar el origen de la caída, a través de indemnización. Sin embargo, como ellos no podían ser liberados del linaje caído, incluso si trataban de vivir por otros, eventualmente vivieron para ellos mismos. En otras palabras, llevaron una vida en la que nacían para ellos mismos, vivían para ellos mismos y morían para ellos mismos.

Pero a través del curso de la dispensación de Dios, aunque no fue reconocido por los seres humanos, Dios ha estado trabajando para crear un valor para la vida universal, un valor para el ser universal, para el cumplimiento del ideal de la creación. Deberíais reflexionar sobre esto. Viviendo de acuerdo con los principios celestiales, manteniendo vuestra integridad, podéis encontrar y crear un valor de relación en el Cielo, la relación en la verdadera moral y la relación del universo. Más allá, restaurando vuestras inmutables posiciones por la eternidad, hacia la voluntad de Dios, podéis alabar al ser quien eternamente vive por los demás. A través de vuestras sustanciales relaciones con el todo, seríais capaces de expresar completamente la belleza de la creación de Dios.

El último propósito de la dispensación de Dios es ayudar a las personas a encontrar el valor de sus vidas. Así, siendo fieles a Dios como un ser humano original y universal, vendrá el día en el que estaréis orgullosos de vosotros mismos ante Él, ante toda la humanidad y ante todas las cosas. Estáis destinados a ir por la senda universal para ser restaurados incluso tras la muerte, si no durante vuestra vida física. Tened esto en mente. Hasta el presente, no ha habido nadie que estableciera semejante modelo de lealtad a Dios y pudiera manifestar el valor y gloria hacia Dios, la humanidad y todas las cosas. No ha habido nadie quien fuera un verdadero hombre de carácter con inmutable e irreversible lealtad, que no desobedeciera a nada. A través de la historia, ha habido muchos santos y sabios enviados y atestiguados por Dios, pero no ha habido nadie con semejante carácter. Eso es por lo que los seres humanos han estado buscando a alguien así a través de la historia.

Hoy en día deberíamos encontrar a esa persona que ha prometido y está determinada a permanecer ante la voluntad celestial y los valores humanos como una figura inmutable, heredando todas las misiones y la fe de todos los santos y sabios que han venido y pasado hasta ahora. Si no, no podemos ejercer la responsabilidad que Dios desea ni la historia humana puede acercarse al destino que desea la voluntad celestial. Así, a menos que haya una persona que pueda representar al Cielo, que sea un hombre de carácter, de

una lealtad eterna, representando a todas las cosas, la voluntad celestial no puede ser cumplida. Esta persona debe ser de un carácter sólido, a quien toda la gente debería asemejarse y debe ser una persona que tome la responsabilidad de dirigir la historia humana. De otra forma, este mundo del mal no puede ser restaurado. Sabed que esto es un principio del Cielo.

Esta figura central debe aparecer en esta Tierra, sin duda. Si la persona que fuera a aparecer en los últimos días de la historia humana no pudiera venir a la Tierra, entonces el mundo ideal centrado en Dios no podría ser realizado. La figura central que ha de venir debería ser alguien que manifestara el valor del Cielo en su vida, el valor y gloria de todas las cosas y quien traiga una energía central que pueda armonizar el conjunto. Dios, quien ha estado dirigiendo una dispensación para salvar a toda la humanidad, envió una figura central para cada periodo dispensacional de la historia. Si la historia humana no hubiera tenido un logro a través de esas personas centrales, no seríamos capaces de heredar hoy la voluntad providencial. El propósito final y meta de la historia humana es encontrar una ideología unificada en un mundo unido. La gente que vive hoy en la Tierra reconoce este hecho.

El punto de unidad de la dispensación de la restauración y una verdadera religión

Entonces, ¿cuál es el punto de unión de la dispensación de la restauración? Es establecer un modelo donde cada persona permanezca ante el principio celestial por la eternidad como un ser de carácter que pueda restablecer el valor del principio celestial, de los valores humanos y del universo. Así, él puede morar con Dios por la eternidad. Similarmente, desde que el propósito de la historia humana es ser dirigida hacia un punto de retorno, podemos entender que la historia humana se mueve centrada en una cierta ideología o cierta actividad constructiva.

El modelo es un histórico ser original, por el que todos los humanos han estado suspirando y añorando con esperanza a través de toda la historia hasta ahora. Los seres humanos han estado anhelando ver a la persona central que alcanzara ese nivel. No querían que ese ser viniera en el pasado o en el futuro, querían que viniera en su tiempo de vida y así estar personalmente conectados con él; ellos deseaban estar orgullosos de ellos mismos ante la creación, cumpliendo el estándar de los principios celestiales y llegando a ser seres gloriosos en la posición del eterno e inmutable antepasado de su linaje. De hecho, cuando él aparezca ante vosotros, deberíais ser capaces de atenderle e igualar su lealtad. Entonces la pregunta sería si estáis realmente preparados para hacerlo.

A través de muchos miles de años de historia, Dios ha estado enviando hombres de carácter, con lealtad y devoción a su voluntad, como figuras centrales. Heredando la voluntad celestial ellos tenían que ser responsables en su tiempo. Pero durante cada periodo la gente no se dio cuenta de esto. Por otro lado, a través de la historia humana, muchas doctrinas se están unificando en una y se están moviendo hacia un punto de retorno. ¿Cuál es la razón para este o ese proceso hacia el lugar de destino desde el principio del tiempo? ¿Cuál es la razón por la que la providencia de la voluntad celestial está siendo unida en una? Es porque si la meta providencial cambia de tiempo en tiempo, el propósito de unificación de la providencia no puede alcanzarse. Entended que la providencia de Dios está yendo adelante consistentemente, centrada en un eje eterno, hacia una meta.

Esta no es una ideología de ciertas ideas, no es una ley humanística o una ética moral. Este es el curso providencial de Dios, quien ha estado luchando solo, centrado en los principios del Cielo, los cuales van más allá de las éticas humanas.

En consecuencia, deberíamos llegar a ser personas de carácter celestial, con una lealtad inmutable y devoción a la voluntad de Dios. Haciendo eso, encontraremos el punto de unidad que restablezca el valor del conjunto y será una condición para la restauración total. Si no es así, la voluntad de Dios, quien intenta guiar la providencia enviando a una persona de carácter con la ideología celestial, no será completada. Viendo desde el progreso de la historia, vemos que varias religiones fueron formadas apropiadamente por gente y áreas diferentes. Entre ellas ha de haber una religión con un largo e histórico fondo que busque una figura inmutable y trate de conectar el amor celestial con el ser de valor celestial. Esa religión debería mantener un estándar absoluto para el cumplimiento de esta tarea hasta los últimos días, más allá del tiempo y las condiciones de su ambiente. Más aún, esa religión debería presentar el propósito del nacimiento y vida humana y debería acarrear unos antecedentes históricos que puedan ser conectados con cualquier área de la historia, cultura, etcétera.

Para encontrar semejante religión, examinemos si ha estado luchando en la Tierra sin cesar, para actualizar la ideología religiosa con un consistente fondo histórico, incluso en medio de penalidades y tribulaciones. Incluso si el tiempo y las doctrinas cambian, no debería ser afectada por ello. Examinemos si esa religión ha estado contribuyendo a la resolución de los problemas para demostrar consistentemente las ideas y el amor de Dios. El propósito fundamental de dicha religión será representar los principios celestiales, valores humanos y todas las ideologías en la Tierra. También será capaz de conectar con aquel que puede realizar estas ideas con una lealtad inmutable. Esa religión es el cristianismo. Para que el cristianismo progresara hasta ahora, estuvo centrado en Jesús, cuya vida fue una ardiente esperanza para llevar a cabo esas ideas.

En consecuencia, las ideas que el cristianismo busca abiertamente hoy deberían concordar con las ideas con las que Jesús empezó. Los modos de vida de los cristianos deberían concordar con la forma de vida de Jesús. La esperanza de los cristianos también debería ser idéntica a la esperanza de Jesús. Todos los cristianos deberían ser capaces de representar la inmutable fidelidad de Jesús y de heredar la obra del Cielo. A menos que ellos lleguen a ser semejantes creyentes, no serán capaces de manifestar la ideología de Jesús, con la cual deseaban unir a toda la humanidad, no podrán ser manifestados los principios celestiales.

El carácter y vida de principios de Jesús

Examinando los treinta años de la vida de Jesús, podemos entender que Jesús no era una persona limitada como ser individual. Su carácter no era solo suyo, era también un carácter celestial que representaba 4 000 años de historia. Entendamos esto. Las ideas de Jesús no eran solo de esperanza, deseadas por muchos santos y sabios, sino también las palabras del Creador, quien quería cumplir el propósito de su providencia. Para cumplir su misión, Jesús anduvo un curso de lágrimas de sangre. Así, deberíais copiar su carácter y su inmutable voluntad que mostró a través de sus ideas y su curso de vida, con un corazón inmutable.

Puesto que Jesús luchó sin dudar para establecer una inmutable voluntad en nombre de los 4 000 años de historia, vosotros deberíais heredar la misión de Jesús y comparecer ante el Cielo como una persona de carácter con una integridad inmutable en nombre de los 6 000 años de historia, que incluyen los últimos 2 000 años de historia desde la muerte de Jesús. Si no, no seréis capaces de tener una relación eterna con los valores celestiales que Jesús deseó y que hoy pretendemos. Tenedlo presente.

Entonces, ¿cómo vivió Jesús? Él llevó una vida considerando la voluntad de Dios como el propósito de su vida. Desde que prometió ante Dios que tomaría responsabilidad por toda la humanidad hasta que se complete la voluntad de Dios, su vida fue de inmutable piedad hacia Dios, despreocupado de su propio bienestar. ¿Cómo pudo Dios establecer a Jesús como el salvador de toda la humanidad? A través de 4 000 años de historia, desde la creación, Jesús fue el único que ofreció su vida entera para la voluntad de Dios. Solo Él llevó una vida de lealtad e inmutable fidelidad. Por eso llegó a ser el Mesías eterno y el trabajo providencial de Dios heredado de Moisés pudo entrar en una nueva fase a través de la vida de Jesús.

En los últimos días, cuando os enfrentéis con el juicio final, escalando sobre ese Gólgota de un miedo sin límite, ¿qué necesitaréis? Las ideas que ya existen en la Tierra no servirán. Por ello necesitamos una figura central que pueda abrir el camino bloqueado a nosotros. Visto históricamente, como Dios sabía que las preexistentes ideologías no bastarían, Él prometió enviar una figura central de la providencia, a través de muchas religiones. Este es el ideal de la segunda llegada. No deberíamos estar en una posición relativa hacia Dios y la creación. Deberíamos ser gente con el carácter y las ideas de vida celestial del Dios absoluto, manteniendo una eterna relación con Dios del principio al final, demostrando nuestro valor ante la creación.

Encontrad la verdad que guía a los seres humanos a ser semejantes personas. Si buscáis esa verdad, seréis los sucesores de la esperanza, ideas y estándar de vida de Jesús y nuevas ideas serán añadidas. Deberíais mirar por una plataforma de actividades por vosotros mismos, ser la persona que Dios está buscando, una persona de carácter, una verdadera persona que pueda representar el propósito celestial del conjunto, una persona con corazón, que pueda arrepentirse por su propia cuenta. Cada uno de nosotros es un individuo pero no debemos quedarnos solo en el nivel individual. El cristianismo tampoco está solo para determinada gente o nación, debería estar para el mundo y toda la humanidad. Al mismo tiempo, debería representar la ideología de los principios celestiales y los valores humanos.

Esos principios y valores están conectados al ambiente donde vivís. Debéis decir: «Mi Señor, ¿no es esto lo que Tú deseas? yo lo cumpliré para Ti» ante Jesús, quien vino hace 2 000 años como un hombre inmutable de carácter y un ser sustancial de esperanza. Reflexionemos sobre las palabras de Jesús quien oró: «Padre Celestial, por favor acepta

esto», tras cumplir su responsabilidad para la voluntad del Cielo con una voluntad inmutable, en nombre de los principios celestiales.

La actitud mental de Jesús, quien venció sobre sus circunstancias de soledad

Entonces, ¿con qué clase de actitud mental Jesús exploró y superó su difícil ambiente? Lo hizo con un corazón determinado para restaurar y conectar a los seres humanos con los principios del Cielo. Él se sintió responsable para cumplir la esperanza histórica de toda la humanidad.

¿Cuáles fueron las dificultades a las que Jesús se enfrentó? No solo tuvo que luchar consigo mismo, sino también contra las legiones de Satán y sus ángeles invisibles que invadían a los humanos. Solo, tuvo que iniciar el camino que estaba bloqueado por la gente de entonces y por todos los hábitos desarrollados a través de la historia y tendencias de la era. En semejante y dura posición, ¿quién ha luchado con Satán en nombre de Jesús? ¿Quién ha sido un valiente pionero en este difícil camino en su nombre? Hoy, en algún momento, deberíais ser personas que puedan luchar para salvar al mundo y cumplir vuestra responsabilidad en la Tierra. A menos que esta persona aparezca, el ideal que Jesús deseó no puede cumplirse.

La gente de esa era no reconoció a Jesús, quien había venido como un ser de carácter histórico para salvarles de su estado caído. Por ello, Él anduvo un camino extremadamente solitario. Y sin embargo no albergó esperanzas personales. Su esperanza solo fue salvar a la gente caída. Todavía hasta ahora, la gente no ha entendido la situación solitaria de Jesús. Ni pueden conocer a Jesús, cuya total esperanza era salvar a toda la humanidad sin pensar en Sí mismo, incluso en medio de semejante soledad. Más allá, ni siquiera sus seguidores conocieron la situación de Jesús. Él es el rey de reyes de la soledad.

Jesús no oró solo para Sí mismo. Todas sus palabras y actos, lo que vio, oyó y sintió, no fue para su propio beneficio. Esas palabras y actos los hizo por la historia, la humanidad y los principios celestiales, intentando manifestar la existencia real del Dios inmutable y eterno.

Aunque Jesús llevó una vida triste de derramamiento de lágrimas mientras los demás ni lo notaron, entended que Él era un hombre con una gran voluntad. Deberíais arrepentiros por no daros cuenta de que Él estuvo en una posición frustrante donde tuvo que luchar con Satán, olvidando sus difíciles circunstancias sin perder la ideología y convicción de Dios, el Creador. Lamentaos por ello. Jesús no estableció una ideología para Sí mismo sino para el Cielo. Sus ideas fueron inmutables y expresaban el corazón interno de Dios y la idea fundamental de muchos pensamientos e ideologías en la historia. Entonces ¿cómo vivió Jesús con tales ideas? ¿Cómo venció sobre su ambiente y se relacionó con Dios? Jesús fue un ser sólido con un valor ilimitado, un ser humano de naturaleza original que podía cantar la gloria de Dios. Él debería haber experimentado la alegría que Adán y Eva experimentaron antes de la caída. Pero nació en el mundo caído, y en nombre de Dios, tuvo que tomar control sobre su difícil ambiente.

Debido a la caída, los seres humanos no tuvieron otra elección sino llevar una vida de dolor. También, debido a la caída, tuvieron que experimentar penas y sufrimiento en el mundo de la muerte. Similarmente, Jesús vino a esta Tierra llena de penalidades, tristezas, dolor y muerte. Él fue una estrella que tuvo que levantarse sobre esa tristeza y luchar con ese corazón por los principios del Cielo.

Jesús tuvo que andar un camino de tristeza para sentir la tristeza de Dios. El dolor desgarrador que sintió no era por Sí mismo, sino porque Él tenía que cumplir una misión para indemnizar la aflicción de la historia, a través de Sí mismo. En consecuencia se sintió frustrado con dolor, en nombre de la historia, de la providencia y de la gente.

El amor de Jesús, lealtad y paciencia hacia Dios

Jesús nunca ha cambiado su centro, no importa la clase de tristeza y sufrimiento que Él pasara o incluso el miedo al que se enfrentó. Él tenía que heredar la ideología celestial y tomar completa responsabilidad para cumplir una misión de pionero en ese camino. Si Él hubiera cambiado su centro bajo las circunstancias, la historia victoriosa del Cielo no hubiera podido empezar.

Jesús fue pionero en un camino victorioso del principio celestial, superando todos los infortunios a pesar de su difícil ambiente, desesperanzada situación y de estar en la posición de ser acusado por Satán. Para iniciar este camino, Jesús enfatizó un amor que nunca ha existido a través de la historia. No importan las circunstancias con las que se enfrentó, Él declaró que debemos tener paciencia para vencerlas. Al igual que los pecadores son leales al mal, nosotros deberíamos ser incluso más leales a la voluntad de Dios. Esta es la base de los nueve frutos del Espíritu Santo. A través de una vida de amor, vendrán la paz y la alegría. A través de la paciencia, la compasión y la bondad vendrán. A través de una vida de lealtad, la amabilidad y la humildad vendrán.

Para quitar todos los malos elementos bajo la soberanía de la caída, Jesús enfatizó el amor celestial, la paciencia celestial y la lealtad celestial. Esta es la ideología para la construcción del reino de los Cielos. ¿Tenéis el amor de Cristo dentro de vosotros? ¿Tenéis paciencia y lealtad? Jesús fue un ser que hizo sólido el amor, en nombre del corazón de Dios. Incluso en el penoso camino del Gólgota, Él fue el héroe de la paciencia, preocupándose por los sufrimientos de toda la humanidad. Él fue un representante de lealtad hacia el Cielo. Más que ningún otro Él dio un servicio devoto para el Cielo. Entonces, ¿cuál es la fuente del amor de Jesús?, ¿paciencia y lealtad?, no vienen del mismo Jesús. Jesús solo jugó el papel de mediador, quien pudo conectar el amor de Dios con los seres humanos. Jesús, quien vino para salvar a los ignorantes seres humanos, fue la encarnación del amor de Dios y un ser sustancial con el mismo valor que Dios.

¿Cómo pudo Jesús manifestar el amor de Dios, el cual no había existido antes en la historia? Él pudo vencer cualquier dificultad para Dios y su voluntad y pudo incluso dar su propia vida. Por ello el amor de Dios pudo habitar en Él, y por primera vez en la historia humana, Él pudo personalmente encarnar el amor de Dios. Cuando Jesús vino a esta Tierra y buscó el amor de Dios, no puso prioridad en la lógica. No habló sobre la definición del amor o de su lógica. Él representó a la historia humana en la luz de actualizar el amor. No mencionó nada que Él personalmente no sintiera o hiciera, porque sabía que uno podía tener una relación eterna con Dios solo a través de actos reales.

Entonces, ¿de dónde vino el verdadero amor de Jesús? No vino de Él mismo. Como Él podía penetrar el corazón interior de Dios, pudo también crear semejante estándar de corazón. La gente no supo esto.

¿Cómo es el amor de Dios? Hoy la gente traiciona a Dios y a otros y cambian sus corazones miles de veces, pero Dios no puede hacer eso. El amor de Dios es inmutable y eterno. Debido a que el hombre no conoció este corazón de Dios, la gente no creyó y

se traicionaron unos a otros. ¿De dónde viene la paciencia de Dios? La razón por la que Dios ha estado guiando una dispensación de luchas, fue para que se cumpliera el amor. También, la razón de que Él haya sido incesantemente paciente con el mal ha sido para establecer la ideología de una vida buena. O sea, establecer el nivel de unas inmutables leyes celestiales para crear un verdadero ser humano. Él ha sido paciente por 6 000 años. Para cumplir su voluntad, encontrando una persona que se asemeje a Él y represente el valor de toda la humanidad, Dios primero ha sido leal a los seres humanos e infinitamente paciente con ellos, antes de que Él esperara que ellos fueran igual con Él.

En consecuencia, para conseguir la voluntad de Dios, quien opera centrado en principios celestiales, deberíais experimentar la misma situación que sintió Dios. Él ha sido leal a la humanidad incesantemente. El corazón de Dios, que ha estado continuamente sacrificándose para establecer su voluntad y trascendiendo incluso a Sí mismo, sin cesar, para establecer las ideas para el futuro, tiene el deseo ilimitado de dar. Entended que no podéis estar ante Dios con ninguna clase de vuestros propios conceptos o puntos de vista.

¿Quién pudo recibir el amor de Dios, quien ha sido paciente por 4 000 años para dar su infinito amor? No había nadie más que Jesús. Jesús sabía esto y estaba agradecido por el amor de Dios incluso cuando se sintió solo.

¿Dónde había una persona de carácter que entendiera que Dios ha estado triste por 4 000 años y que Él ha estado pacientemente luchando contra Satán durante ese tiempo? ¿Quién sabe que Dios podía estar orgulloso de Sí mismo, al manifestar el resultado del valor de esa paciencia? De nuevo, solo era Jesús. Así, Jesús, quien tuvo que andar la senda de los principios del Cielo en nombre de la paciencia de Dios, llevando la esperanza de Dios, quien deseó guiar a los seres humanos por el buen camino, se hundió en la aflicción.

Los santos en los últimos días quienes deberían seguir el ejemplo de Jesús

En consecuencia, vosotros también deberíais sentir el corazón leal de Dios como hizo Jesús. Daos cuenta de que no solo os quedaríais en la posición del hijo pródigo, sino que podríais representar el valor completo de los principios de Dios. El valor celestial e histórico puede ser comparado con el propio valor de uno. Deberíamos emular a Jesús, quien sintió el amor, paciencia y lealtad de Dios. Él entendió que fue encontrado a través de los 4 000 años de fatigas y paciencia de Dios y que Él era la esperanza de Dios. Debemos heredar su amor, lealtad y paciencia y entender el corazón de Jesús, quien deseó encontrar tal persona.

Debido a que Jesús representó el amor del Cielo y vino a la Tierra como el histórico ser que podía representar la lealtad celestial, todos los esfuerzos del Cielo fueron transferidos a la Tierra. Entendamos esto.

Nosotros podemos heredar su misión inacabada. Si semejante persona no aparece, no solo es imposible para Jesús regresar a la Tierra, tampoco Él puede tener una relación con la gente. Nadie pudo entender el dolor de Dios, quien estaba observando a Jesús. Este fue indescriptible. También, Jesús mismo sintió un insoportable dolor, pensando en Dios, quien había estado afanándose por 4 000 años, solo para encontrar a Jesús solo, escalando sobre el sendero de la muerte. Jesús, quien entendió el prolongado dolor de Dios, oró: «Padre, si es posible que pase de mí este cáliz, mas hágase tu voluntad y no la mía» (Mateo 26, 39).

Entonces, ¿cómo pudo Jesús, que había muerto en la cruz ser resucitado? Porque Jesús pudo burlar a Satán y sus enemigos, quienes ridiculizaron su muerte, sin perder su dignidad como hijo de Dios. Él inició un camino como el maestro del universo, trascendiendo su muerte, lo que Satán no pudo hacer. También, al heredar la paciencia, el amor y la lealtad, lo que no existía en el mundo satánico, Jesús hizo algo inimaginable en el mundo de Satán. O sea, Él pudo bendecir a los enemigos que lo mataron. Por ello Él pudo ser resucitado y los cristianos pudieron ser nacidos de nuevo a través de su fe en la resurrección del Señor.

A la vez que entendéis los principios del Cielo establecidos por Dios, hoy deberíais tomar el ejemplo de Jesús, quien marchó adelante con la determinación de que Él nunca cambiaría, incluso si pereciera miles y miles de veces. También, asemejándonos en su lealtad y paciencia, establecidas por Jesús para nosotros, debemos llegar a ser un sucesor y un hijo de la resurrección, quien pueda heredar su trabajo incompleto y realizarlo en la Tierra.

Deberíais formar una interior relación con Dios en la que no cambiéis, en la felicidad y en la tristeza. Multiplicar el amor de Dios juntos y llegar a ser la gente que pueda luchar la batalla contra Satán en nombre de Jesús. Tal persona es un hermano o hermana de Jesús y una persona a la que Dios ha estado ansioso de encontrar durante los últimos 2 000 años.

Vosotros que estáis viviendo en los últimos días, si tomáis el amor, paciencia y lealtad de Jesús, como su representante, debéis cumplir las ideas de Jesús, no solo en el nivel de las dos dimensiones sino en el nivel tridimensional también. Más allá, debéis ser victoriosos en cada batalla con Satán y hacer que se rinda a vosotros. Por favor, tened presente que esta es la misión de los santos en los últimos días.